

Celebrada en Torreciudad la XXI Jornada Mariana de la Familia

«La Iglesia, al lado de las vidas amenazadas»

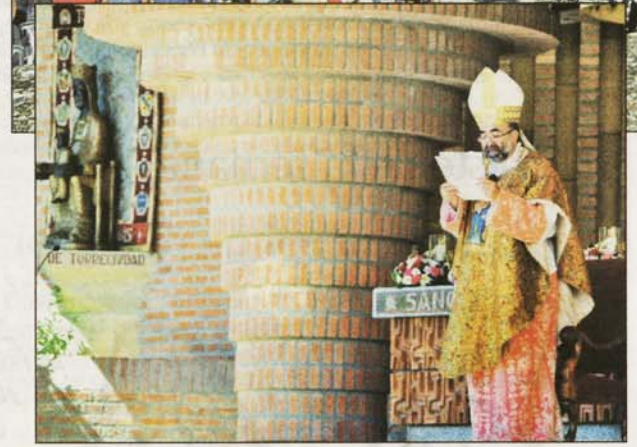
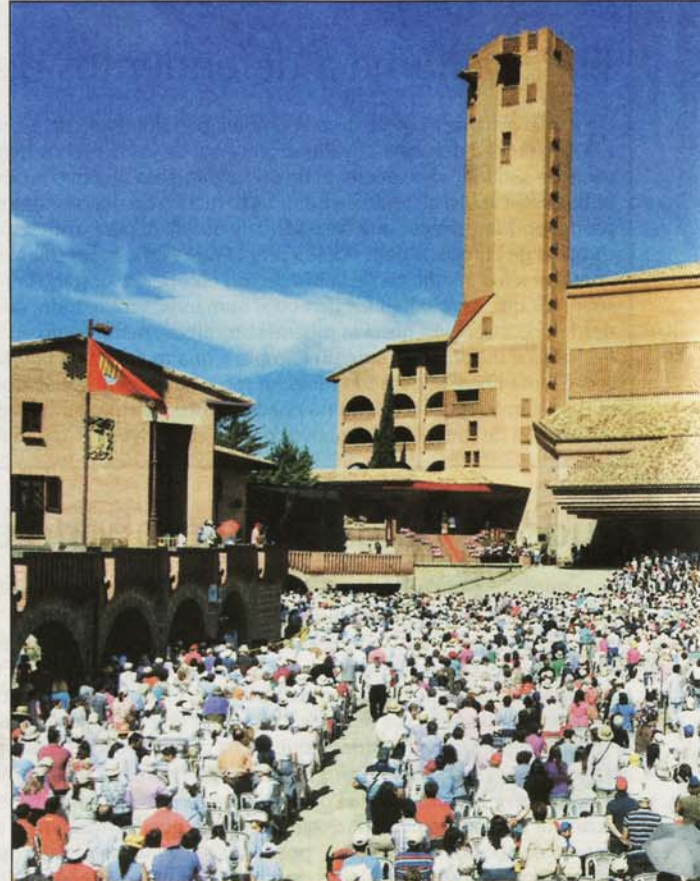
Existen otros púlpitos fuera de los templos: la calle, el círculo de amigos, la escalera de vecinos... y pueden (y deben) ser utilizados por las familias cristianas para dar testimonio de sus vidas, con sus dificultades reales, y con sus soluciones «humildes pero eficaces». Así se expresaba monseñor Jesús Sanz, arzobispo de Oviedo, en la Eucaristía durante la Jornada Mariana de la Familia, celebrada, el pasado sábado, en el santuario de Torreciudad

Unas 14.000 personas se reunieron, el pasado sábado, en la explanada del santuario de Torreciudad, en Huesca. El motivo era la anual Jornada Mariana de la Familia, en su cita número 21. Como cada año, cientos de autobuses y coches llenaban la subida al santuario y los aparcamientos, mientras que, en la explanada, el tráfico era también intenso debido igualmente a vehículos con ruedas, pero sin motor. Eso sí, con bebés, y muchos.

La Jornada comenzaba a las doce de la mañana con unas ofrendas a la Virgen de Torreciudad, en las que participaron niños y familias, y continuaba con la Eucaristía, presidida por monseñor Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo y Administrador Apostólico de las diócesis de Huesca y de Jaca. Además, la Jornada contó con un mensaje de Benedic-

to XVI, en el que animaba a las familias «a poner en el centro del hogar el Amor de Cristo», y recomendaba a los esposos «ofrecer el testimonio de una vida familiar en la que se exprese la fe, se trate con Dios en la oración y se procure el bien de cada uno de sus miembros».

Durante su homilía, monseñor Sanz recordó que «asistimos a diversas predicaciones sobre la familia. Los distintos púlpitos nos presentan de modo plural y contradictorio su mensaje sobre la familia: el modelo confuso del *vale todo* y el modelo basado en la comunidad de amor entre hombre y mujer, abiertos a la vida y con una voluntad de fidelidad y fidelidad para siempre». La Iglesia «manifiestó el arzobispo de Oviedo» «sigue predicando este modelo. Pero somos conscientes que hay leyes que banalizan el matrimonio, juegan con la vida y



Fray Wenceslao Tomás, Zaragoza

«Le debía una visita a la Virgen»

«Cuando vine aquí por vez primera, me encomendé a la Virgen para que me diera fortaleza en mi vocación. Aún no era fraile, estaba en pleno discernimiento, y vine con más gente aquí, casi de casualidad. Hoy tengo que agradecerle mi vocación de sacerdote y de fraile franciscano, y por eso he querido venir hasta aquí. Quisiera decirle a todo el mundo que se encomienden siempre a Ella, que le pidan, que Ella es intercesora y todo lo alcanza desde su Hijo».

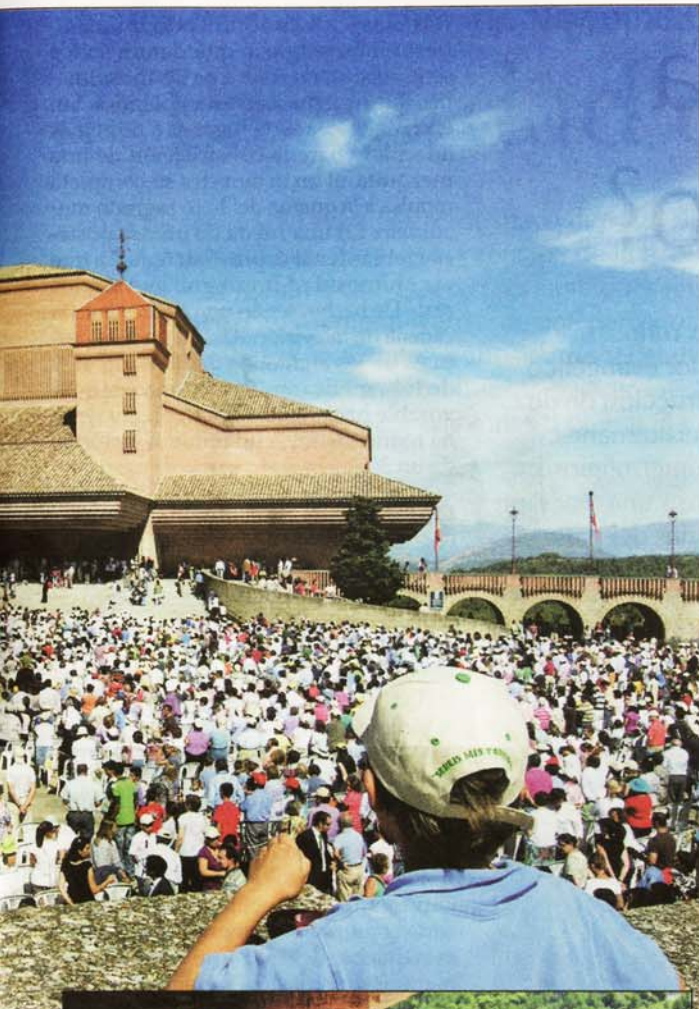


Lucía Calvo, Madrid

Un nuevo colegio, a los pies de la Virgen

«Todos los años vengo a esta Jornada de Torreciudad –afirma doña Lucía Calvo–. Pero tengo que reconocer que este año es especial. Soy la directora académica del colegio Alborada, que comenzó su andadura el año pasado, en Alcalá de Henares. Por eso, un grupo de padres y de niños hemos querido venir juntos para darle gracias a la Virgen por la impresionante acogida que tuvimos el año pasado, y ponerle a sus pies las intenciones de todos los niños y sus familias».





Procesión de ofrendas a la Virgen; y distintos momentos de la celebración

hacen de su norma legal el principio falso por el que regirse. El hecho de que se llame *matrimonio* a lo que matrimonio no puede ser; el hecho de que se facilite su ruptura con las prisas de un *exprés*; el hecho de no respetar la vida del no nacido de la manera más cruel, y con inconfesados beneficios económicos, haciendo del infanticidio el negocio del aborto; el hecho de imponer en lo que es sólo competencia de los padres una educación estatalista con indebida injerencia a través de una manipulación de la ciudadanía; el hecho de que haya toda una puesta en escena a través de series televisivas o programas y pseudo debates, en donde se ridiculiza el modelo cristiano y natural de familia, y se propone sin sonrojo el esperpento del mal gusto, de la provocación y de la grosería... Todo ello nos dibuja una realidad que es severa y dura, y en la que no caben ti-

Familia Barbés Cañal, Asturias

Una alegre (y numerosa) peregrinación

Desde hace siete años, esta familia asturiana acude a la Jornada de Torreciudad. Covadonga y José Ramón tienen seis hijos, que tampoco fallan nunca a esta cita, esperada durante todo el año. Covadonga explica que acuden, «en pleno mes de septiembre, a presentarle el curso que comienza a la Virgen, ponerlo todo en sus manos y también, cómo no, darle gracias por tantas cosas. Todos los años acudimos porque, para nosotros, es muy importante que nuestros hijos vean que hay muchas familias como las nuestras, numerosas o no, que rezan y quieren estar unidos y cerca de Dios. Como no es muy habitual ver gente joven en las iglesias, creemos que es bueno que vean que se trata de algo normal, que no son *raros*, que se puede ser cristiano y moderno, que no es nada ñoño seguir a Cristo».

Su marido José Ramón continúa: «Por otro lado, siempre procuramos hacer de esto un viaje atractivo: tenemos amigos con hijos de edades similares a las de los nuestros, y se lo pasan fenomenal juntos. Para los chicos, es un aliciente más. Así, todos los años nos ponemos de acuerdo, nos alquilamos unas casitas rurales cerca de Torreciudad (porque así además nos sale más económico), y nos traemos todo de casa, también para que todo sea lo más barato posible. Cada año vamos perfeccionándonos más. Este año hasta nos hemos traído el café en termos para después de la comida».



biezas ni componendas, y es preciso actuar».

Como solución a todos estos problemas, el arzobispo de Oviedo habló de *predicaciones alternativas*, desde otros púlpitos bien distintos a los de los templos y, sin embargo, al alcance de todo el mundo; se trata del «testimonio gozoso y bello que nos narra la familia cristiana, con sus dificultades reales y con sus soluciones humildes pero eficaces. Hay púlpitos que tienen la forma de nuestras calles, de nuestros foros de amigos, de nuestros círculos familiares, del mundo del trabajo o de la escuela, de la escalera de vecinos». Porque a la Iglesia le «interesa toda la vida en todas sus fases y en todos sus desenlaces». Pero, sobre todo, «la vida

más vulnerable y vulnerable: la del no nacido, la del anciano o enfermo terminal, la vida de quien, por falta de recursos ante la crisis económica y moral, no puede llevar adelante con dignidad su existencia». Monseñor Sanz recordó que «son muchas las víctimas de esta vida amenazada a las que la Iglesia quiere prestar su humilde voz para decir *Sí* a la vida, a toda la vida, porque en ella siempre se nos susurra o se nos grita Dios».

La Jornada terminó con actuaciones y espectáculos para niños, mientras que miles de personas acudían a la ermita de Torreciudad en una pequeña peregrinación montañera.

A. Llamas Palacios



Familia Ly, Madrid

¡El plan perfecto!

Aunque su aspecto es totalmente oriental, la familia Ly, de ascendencia taiwanesa, sorprende porque se expresan en un español perfecto. No es para menos, ya que sus cuatro hijos nacieron aquí. Son cuatro chicos alegres, que afirman que venir a la Jornada Mariana de Torreciudad supone disfrutar de un ambiente familiar y divertido, encontrarse con amigos, ver a la Virgen... En definitiva, como afirma María: «¡Un plan perfecto!»